

RCG3098

Sábado 20 de mayo de 1995

LA Época

CULTURA

811

En México el escritor dialogó con el público en el recinto de la UAM

Donoso confiesa temor a la muerte

BLANCA VALADEZ/NOTIMEX

Méjico D.F.

Recibido con fuertes aplausos tras haberse perdido por las calles de esta ciudad, la figura conocida del escritor chileno José Donoso logró, complaciente, establecer un diálogo memorial con lectores, al hablar de su vida y su última procreación bibliográfica.

En el reducido auditorio de la Casa de la Primera Imprenta de América, de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), el novelista confesó temores y seducciones, al recurrir a un pasado que a lo largo de 71 años le han puesto plata a su cabellera y barba.

A semilibre y de fondo la lluvia, el autor de *Dónde van a morir los elefantes*, editado por Alianza, aceptó gustoso el bombardeo de preguntas de sus anfitriones Angeles Mastreta y Bernardo Ruiz, así como de un público que saturó el lugar.

Sentado y rodeado de luces y cámaras, el hombre de negro expresó su temor por los años acumulados, la pasión que le despierta su mujer, Pilar, el placer de contar con tiempo para escribir y de considerarse, más que un hombre de futuro, un ser completamente del pasado.

Asimismo con su pausada y lúcida voz amplificada por el micrófono, recordó su frustración de haber intentado ser primero arquitecto y luego pintor —“no tenía ni talento y era muy malo para las matemáticas”— y cómo a través de la escritura encontró el medio de expresarse y ser él mismo.

Caidas y recaídas

De su memoria trajo atoranzas y rostros inolvidables, como el de la vieja servidora doméstica de su casa, Teresa Vergara, quien a pesar de su analfabetismo lo crió. “En el fondo y por muchos años fue un matrimonio de tres”.

El autor explicó cómo su salud se empeza a agravar cada vez que entrega su última novela, ya que en ese momento se desprueba de una parte de su cuerpo, y



“Tengo temor de que al entregar mi última novela, en un año, que serán mis memorias, me muera”, dijo Donoso en México.

dijo que el lector consume y asimila ese trozo de existencia y de vida que en él se extingue, y que en el caso de su más reciente texto casi le provocó la muerte.

Relató con gran sentido del humor la serie de vicisitudes que sufrió al entregar su último escrito, como la ocasión en que se cayó y se lastimó en una iglesia: “Fui ardiendo por Luis Buñuel y sus hermanas, quienes me prepa-

raron una sopa de ajo que en verdad me apetió”.

Su última recaída grave fue al concluir *Dónde van a morir los elefantes*, y relató que de formar parte en una fiesta en Barcelona amaneció en un hospital con una terrible hemorragia acompañada con su permanente silencio estomacal, que lo mantuvo tres días en coma.

—Tengo temor de que al entre-

gar mi última novela, en un año, que serán mis memorias, me muera», confesó con tono melancólico.

Destacó además cómo empezó a entretejer la historia de *Dónde van a morir los elefantes*.

Todo comenzó en Washington, ciudad que consideró está poblada de gordas “llenas de popcorn, que se ve revolviéndose solitarias, comiendo montañas de papas fritas”, y cuyo interés lo llevó al extremo de seguir a una de esas gordas a la galería del Museo Nacional y observarla como se extasiaba con ciertas pinturas.

Con su respiración agitada, y por momentos como que perdía el hilo de la conversación, Donoso abordó otros temas que se refieren a esos mundos que construyen libros y luego destruyen, a través de los laberintos por los que se pierden dentro de su mística, y sobre todo su idea de crear sin ambición, de intentar arreglar el mundo o dejar algo póstumo, como suele hacerse en América Latina.

En su diálogo habló sobre la escasa o nula crítica que existe en los países, y más aún el hecho de que entre éstos no existe el deseo de unión o conexión, como en su momento sucedió con su generación del boom latinoamericano.

Donoso, autor también de *El obsceno pájaro de la noche*, *Casa de campo* y *El lugar sin límites*, esta última llevada a la pantalla por Arturo Piñeiro, expresó de forma natural un “¡ay no!” al informarse de que debería partir a su cita con el embajador de Chile en México, y decidió quedarse otros minutos con sus lectores, a quienes después firmó ejemplares.

Donoso confiesa temor a la muerte [artículo] Blanca Valadez.

AUTORÍA

Valadez, Blanca

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Donoso confiesa temor a la muerte [artículo] Blanca Valadez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)